



**RED POR UNA AMERICA LATINA  
LIBRE DE TRANSGENICOS**

## **BOLETÍN N° 924**

### **PATROCINIO DE LA INDUSTRIA A LA INVESTIGACIÓN EN SALUD PÚBLICA**

El patrocinio de la industria de la investigación en salud pública ha recibido un escrutinio cada vez mayor y, como resultado, muchas corporaciones multinacionales como The Coca-Cola Company y Mars Inc., se han comprometido a ser transparentes con respecto a lo que financian y los hallazgos de las investigaciones financiadas.

Sin embargo, estas transnacionales a menudo financian organizaciones benéficas, tanto nacionales como internacionales, que luego apoyan la investigación y promueven posiciones políticas favorables a la industria entre los líderes.

La Compañía Coca-Cola ("Coca-Cola"), por ejemplo, realiza pagos de membresía a: la Sociedad Estadounidense de Nutrición; el Consejo de Control de Calorías; varios constituyentes del Instituto Internacional de Ciencias de la Vida ('ILSI'); el Consejo Internacional de Información Alimentaria ('IFIC'); el Consejo Internacional de Stevia; la Alianza de Políticas Estratégicas para la Ciencia de los Alimentos; las Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina; el Foro de la Alimentación; la Asociación de Productos de Jugos; Universidad de Purdue; el Foro de Alimentos de la OIM; la Fundación de Compromiso de Peso Saludable; el Panel Asesor de Nutrición de la Industria de la Asociación Estadounidense del Corazón; la Asociación de Enfermeras Cardiovasculares Preventivas; el Centro para la Integridad Alimentaria; la Asociación Científica Internacional de Probióticos y Prebióticos; y los Amigos de Winship [1]. Si bien algunas de estas organizaciones tienen mecanismos para mantener su independencia, algunas han sido acusadas de actuar como "grupos de fachada", promoviendo de manera encubierta posiciones de la industria entre el público, los responsables políticos y los profesionales.

En un estudio hecho por la organización U.S. Right to Know, un grupo de consumidores y salud pública sin fines de lucro, exploraron si una organización benéfica financiada por la industria, el Instituto Internacional de Ciencias de la Vida (ILSI por sus siglas en inglés), es un organismo científicamente objetivo, que no hace cabildeo y que es internacionalmente creíble como sugiere que es, y que su objetivo es ayudar a las comunidades científicas y de salud internacional.



ILSI está compuesto por 18 organismos, cada uno de los cuales cubre temas específicos o regiones geográficas, promoviendo “asociaciones globales para un mundo más saludable”. Estos incluyen: ILSI Fundación de Investigación, ILSI Salud y Ambiente, y tienen institutos ILSI en Europa, América del Norte, México, Mesoamérica, Andes Nortes, Brasil Argentina, Andes del Sur, Medio Oriente, Sudeste Asiático, Taiwán, Corea, India, China, Japón.

ILSI dice que es un organismo transparente y que ninguno de sus organismos “hace lobby, realiza actividades de cabildeo o hace recomendaciones de políticas” [2]; que ha mantenido durante mucho tiempo su independencia y rigor científico, a través del intercambio de ideas e información entre científicos, académicos, actúa como un organismo objetivo que proporciona “ciencia que mejore la salud y el bienestar humanos y proteja el medio ambiente” [3].

Entre junio de 2015 y febrero de 2018, U.S. Right to Know presentó cinco solicitudes de libertad de información en Estados Unidos. para explorar el compromiso de ILSI con la industria, los legisladores y/o investigadores, y obtuvo un total de 17.163 páginas para su análisis. Dos investigadores exploraron estos documentos para evaluar las actividades y la conducta de ILSI frente a sus supuestos objetivos.

Dentro de los documentos recibidos, identificamos instancias de ILSI que buscan influir en la investigación, conferencias, mensajes públicos y políticas, incluidas instancias de castigos para los organismos de ILSI que no promueven mensajes favorables a la industria.

Compartimos sólo un ejemplo entre los múltiples incluidos en el artículo analizado.

Este es un mensaje electrónico enviado por Suzanne Harris, en el que se percibe que ILSI tiene un papel en contrarrestar las políticas de nutrición de salud pública. Este es el caso del edulcorante artificial sacarina. Este mensaje electrónico fue enviado por Malaspina, ex senior vicepresidente de Coca-Cola y fundador de, presidente durante mucho tiempo de ILSI, al Dr. James Emerson, un ex empleado de Coca-Cola, [4] que formó parte del Comité Técnico de Sacarina de ILSI, [5] dicen:

Estimado Jim Emerson: Tenga en cuenta los elogios adicionales para usted de Sam Cohen [el ex presidente de ILSI]. Usted y él fueron los arquitectos para planificar y ejecutar los estudios que muestran que la sacarina no es cancerígena y todos los gobiernos que la habían prohibido cambiaron su posición. Todo un logro. Felicidades a ambos nuevamente [6].

El correo electrónico cuestiona si ILSI está comprometido de manera objetiva, en lugar de promover las posiciones de la industria a los formuladores de políticas.

Los investigadores de U.S. Right to Know encontraron que ILSI promovía su agenda con organismos nacionales e internacionales para influir en políticas y leyes, lo que provocó que la Organización Mundial de la Salud se retirara de las relaciones oficiales con lo que ahora considera una entidad del sector privado.



Los autores concluyen que ILSI busca influir en individuos, posiciones y políticas, tanto a nivel nacional e internacional, y sus miembros corporativos lo utilizan como una herramienta para promover sus intereses a nivel mundial.

Aunque ILSI pretende estar trabajando por la salud y el bienestar de poblaciones a nivel internacional, los investigadores sugieren que se debe considerar a ILSI como un grupo de presión en Europa, las Américas y más allá.

Los análisis de U.S. Right to Know sobre ILSI sirve como advertencia para aquellos involucrados en la gobernanza de la salud global para que desconfíen de los grupos de investigación supuestamente independientes y practiquen la debida diligencia antes de confiar en sus estudios financiados y/o involucrarse en una relación con dichos grupos.

Notas:

[1] Coca-Cola Company. Our Commitment to Transparency. 2018. <https://www.coca-colacompany.com/transparency/our-commitment-transparency>.

[2] International Life Sciences Institute. Mission & operating principles. 2018. <http://ilsi.org/about/mission/>.

[3] International life science institute. Frequently asked questions. 2016. <http://ilsi.org/about/frequently-asked-questions/>.

[4] Anon, editor. Editors in chief. *Toxicol Ind Health*. 1992;8:447–51. <https://doi.org/10.1177/074823379200800609>.

[5]. Senzik S. Articles and abstracts. 1984. <https://www.industrydocumentslibrary.ucsf.edu/tobacco/docs/#id=mmfk0094>.

[6] USRTK. Awards. 2016. <https://usrtk.org/wp-content/uploads/2018/07/Alex-Malaspina-Jim-Emerson.pdf>.

En artículo se puede leer en

Steele A. et al (2019) Are industry-funded charities promoting “advocacy-led studies” or “evidence-based science”? a case study of the International Life Sciences Institute. *Globalization and Health* (2019) 15:36 <https://doi.org/10.1186/s12992-019-0478-6>